

## Lección 10: La Posición del creyente

En la lección anterior, vimos que los hijos de Dios son aquellos que tienen su fe en la obra vicaria (sustituta) del Señor Jesucristo, Gálatas 3:26.

Los judíos tenían la ley dada por Dios a través de Moisés, pero ninguno pudo cumplirla, hasta que vino Cristo hecho Hombre, nacido bajo la ley, para cumplirla, Mateo 5:17 y Juan 19:30.

¿Para qué sirve la ley? Gálatas 3:24, para llevarnos a Cristo. Cuando vemos lo que pide la ley, entendemos que no tenemos poder para cumplirla, Romanos 7:7, 12 y 15; pero cuando reconocemos eso, podemos decir como dijo el apóstol Pablo en los versículos 24-25 **“¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro...”**.

Versículo 25 **“Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo”**. Así la ley de Dios nos enseña acerca de la santidad de Dios y nuestra pecaminosidad; y nuestra necesidad de salvación. La ley sirve para llevarnos al **UNICO** que nos puede salvar del pecado.

Versículo 26, cuando vino la fe, Cristo se anunció primero a los judíos, quienes habían sido preservados como nación durante siglos, por el poder de Dios.

La justificación por la fe se anunció en base a la obra redentora de Cristo, versículo 27. Todos los justificados por la fe en Cristo, ya no están bajo la ley; estamos dentro, Romanos 13:8-10.

En Gálatas 3:28 vemos que tanto judíos, griegos, esclavos o libres, hombres o mujeres, que por su gracia le pertenecemos a Él; no hay diferencia, tenemos las mismas vestiduras: La justicia de Cristo.

Esto no quiere decir que no haya distinciones raciales, sociales y sexuales; lo que se quiere decir es que esto no implica una desigualdad espiritual.

El Señor Jesucristo ordena a las esposas someterse a sus esposos y a los esposos a amar a sus mujeres y tratarlas como vasos más frágiles, Efesios 5:22 y 25. A los esclavos (trabajadores) y a los amos (los jefes), les enseña cómo debe ser su comportamiento como hijos de Dios, Efesios 6:5-9

Gálatas 3:29 **“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”**. Los de la iglesia de Galacia se dejaron engañar, les hicieron creer los falsos predicadores judíos que tenían que añadir a su salvación, la obra de la circuncisión, y de esa manera convertirse ellos mismos, simiente de Abraham y herederos de la promesa.

El apóstol Pablo les enseñó que cuando un pecador se arrepiente y cree en el Señor Jesucristo, en la obra redentora que Él hizo, entonces pasa a ser linaje de Abraham, el padre de la fe; y herederos de Dios, Romanos 8:14-17.

Gálatas 4:1-2 Pablo continúa su argumento básico de que la salvación no se gana con méritos y obras humanas, Efesios 2:8-9. La salvación es por la gracia soberana de Dios; que obra por medio de la fe personal, la cual también proviene de Dios.

El apóstol compara la posición de un niño y sus privilegios con los de un siervo, un esclavo; éste representa la vida bajo la ley, y la de un hijo adulto representa la vida en Cristo.

En la cultura judía, los niños estaban en control directo y absoluto de su padre hasta los 12 años. Cuando ese niño cumplía los doce años, el primer día de reposo se hacía una ceremonia llamada BAR-MITZUAH.

En esa ceremonia, el padre del adolescente oraba así: ***“Bendito seas Tú oh Dios que has quitado de mi la responsabilidad de este niño”***. ¿Por qué era esa su oración? Porque ya había cumplido con lo ordenado por Dios en Deuteronomio 6:1-9.

A su vez, también el niño oraba diciendo: ***“Oh Dios mío y Dios de mi padre, en este día solemne y sagrado, que marca mi paso de la niñez a la vida adulta, levanto mis ojos a Ti con humildad y digo con sinceridad y verdad, que de ahora en adelante guardaré Tus mandamientos y seré responsable por todas mis acciones delante de Ti”***.

En 1<sup>a</sup>. Corintios 3:1-3, el apóstol Pablo también habla acerca de la condición que tienen los creyentes que siguen siendo niños en Cristo porque no han madurado, siguen siendo carnales (esclavos).

Gálatas 4:3 ***“Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo”***. (Los rudimentos son las tradiciones y filosofías humanas engañosas; son religiones fabricadas por los hombres), Colosenses 2:8.

Gálatas 4:4 dice: ***“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”***; nació en el mundo como un judío, y por lo tanto nació bajo la ley. Él mismo (Dios) la dio y Él mismo se sometió para cumplirla.

Gálatas 4:5 ***“para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos”***. La ley exigía un precio por no cumplir la ley, (Romanos 6:23<sup>a</sup>). Antes de que Dios pudiera llevarnos a la maravillosa posición de ser hijos, tuvo que pagar ese precio, (1<sup>a</sup>. Pedro 1:18-19).

Gálatas 4:5-6 Dios confirma a los creyentes en Cristo como Sus hijos. Gracias al sacrificio que hizo nuestro Señor Jesucristo, es que ahora podemos ser llamados ***HIJOS DE DIOS***, 1<sup>a</sup>. Juan 3:1.

Y también lo confirma el Espíritu Santo, Romanos 8:14-16. Uno de los beneficios del Espíritu Santo, en nosotros, es que nos equipó con la confianza plena de clamar a Dios: ***¡ABBA*** (arameo) ***PADRE!*** Este es un término de los niños pequeños para llamar a sus padres, papi o papito.

Gálatas 4:7, esto es lo que Dios le clarifica a la iglesia de Galacia, y a nosotros; somos herederos de Dios por medio de Cristo. Dios nos ha dado todo lo que Su Hijo posee, ¿no es maravilloso lo que nos sucedió?

1ª. Corintios 3:21-23 nos dice: ***“Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios”.***

El trabajo de Satanás es hacernos dudar de lo que somos y lo que poseemos en Cristo, eso fue lo que le pasó a la iglesia de Galacia.